CAUSAS NOCTURNAS

Arturo Ramírez Juárez

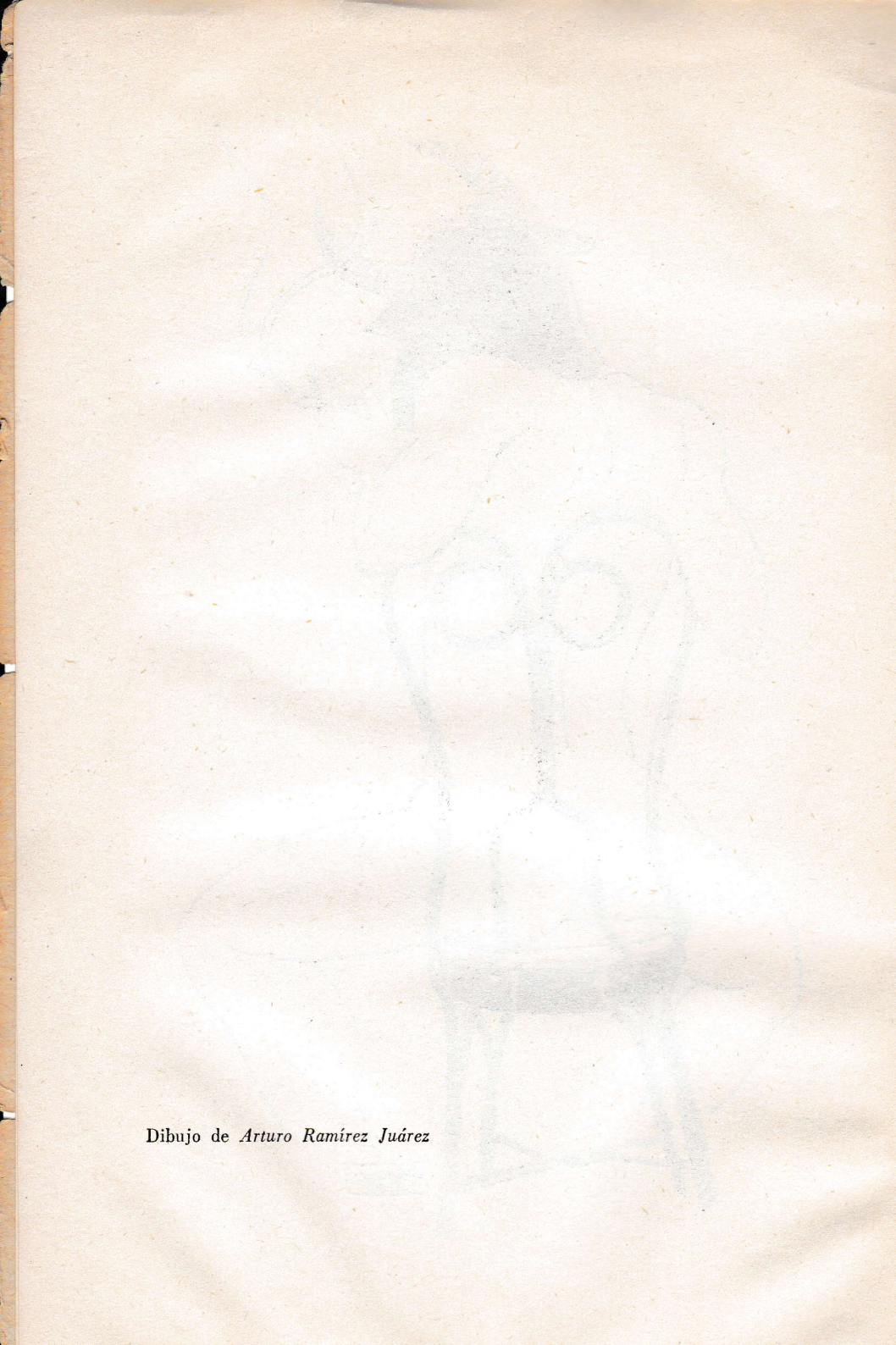
Los libros del fakir

75

CAUSAS NOCTURNAS

Arturo Ramírez Juárez

ART JUAREZ
1999



Dibujo de *Arturo Ramírez Juárez*

¿...aquello que los cuerpos memorizan cuando la sangre intenta el ritmo del infinito?

José Carlos Becerra, CAUSAS NOCTURNAS

Sin embargo, momentos hay en que los muros de la mente se adelgazan.

Virginia Woolf

ANSIEDAD

Sobre la mesa
La ansiedad coloca los utensilios
La cuchara pone el desconcierto
En el aroma del café

Un trago envenenado
Hace que las cosas del mundo
Lleguen a mis ojos y enloquezcan

Delirios hechizados
Que cortan con su filo la saliva

POEMA

El corazón tiene sus razones...

PASCAL

Estoy tan cerca de mi
Corazón
Que temo caerme en él
Enloqueciendo

VENENO

Corto los líquidos de la memoria
Y se desangra incansable
Sobre los frascos, los muebles y el alma

Me acuchilla el hechizo
Dándome todo el espacio de la respiración
Mientras que la ventana cuelga
Inherente a mis sentidos

La certeza de que todo esto
Es un movimiento anestesiado
Por una fumarada de cigarro

DESEO

Al filo de la banqueta
Al filo de la esquina
Al filo de la noche
Al filo del cuchillo
Al filo de tu piel
Yo me degüello

INVOCACIÓN

El escalofrío con que el amanecer
Va ingiriendo su propia memoria
Ronda en la ventana
Un ruido insatisfecho entra desgarrando las paredes
Es la mañana que como una mujer dispuesta a la locura
Desarticula las sombras

El silencio enreda las cosas
Las hace incoherentes
Las revienta de nostalgia

Tu mano toca ahí donde me duele
La tristeza corta ahí en ese sitio
Donde el abismo practica su ritmo incierto
Invocando un grito

MUCHACHO

El placer es para los cuerpos hermosos
y el dolor para las almas hermosas.

OSCAR WILDE

Creciste entre las murallas de los templos
En los adoquines mohosos de los antiguos palacios
En las paredes inciertas de esta ciudad
Donde los dioses hechiceros
Trazaron el vacío de la noche azulada
De la ciudad de México

Es esa misma ciudad
La que te espera en todas las esquinas
En los recorridos que la memoria tiene para ti
En cualquier lugar te detiene
Para contarte sus insomnios
Para que sepas los secretos que el alba deposita
En los cristales de los hoteles de paso
En las plazas donde madruga el destino

El olor de esta ciudad te reencuentra
El olor a saumerio sagrado
El olor a sangre quemada
El olor de las flores que bañan al guerrero
El olor del alba que se asoma en ti
Para darte su ofrenda

Llega la tarde
Y tus ojos corrigen la distancia
Que llega quieta
Sumida en su vaho ilegible
Descifras los jeroglíficos enterrados en el insomnio
De la calle

Escalas con los ojos las cúpulas doradas de los templos
En donde un Dios se asoma con su ojo de Cíclope
Huyes a la ciudad que llevas dentro
Huyes a las calles y te metes en sus tatuajes

La noche crece sobre los muros lívidos
Se aturde la ciudad con las luces de neón
Tus ojos exploran el ruido que anda naufragando
En el caos
El caos sagrado de la ciudad donde has crecido
Donde las sombras remendan tu perfil y tus sueños
Tocas el aire de la noche que enloquece
Y que coloca sus discursos sobre tu asombro
Te conviertes en el héroe de la batalla nocturna
En esa guerra que tiene la contemplación
Con el eco de tus pasos
La calle está de acuerdo con el azar
La calle que conjura los encuentros
La calle que se dibuja como una cicatriz en tu alma

Caminas en la alquimia que la oscuridad deposita sobre
Los transeúntes
Vas por los escaparates absorbiendo los significados
Del hastío
Cruzando por los instantes que las reglas de la noche
Dejan sobre la ansiedad
Tu belleza muere cuando encuentra el deseo
El deseo instantáneo y perfecto donde huyes
Como parte del sacrificio
De esta ciudad que te entrega como ofrenda

IX TAB

(Diosa maya del suicidio)

Se abre la llave del gas y se deja olvidada
Se toca el dorso del cuchillo
Se acaricia la cuerda
Se desliza la huella en la navaja

Se sube uno al cielo y se deja caer
En plomada al universo
Se hunde uno la muerte con un escalofrío perverso
Se asfixia la memoria
Dejándola azul e inexistente

Si se quiere
Se grita para despertar el dolor
Como quien sale de un sueño pavoroso
Si se desea se habla para no irse tan solo

O se ríe
Para que la navaja no lastime
Para que el gas delire por sí mismo
Para que la densidad del miedo
Nos llegue sin sorpresa

SUICIDA

Una garganta rota
Un mueble disecado
Un pedazo de sueño hurgando en
El ropaje
Una mirada arruga la penumbra
Una soga
El movimiento de una sombra
Que cae en el espejo

CALLE LEPSUS Nº 10, ALEJANDRÍA

La luz insomne de la lámpara pone su llaga
Algunas frases de asombro
Remedan un perfil inmóvil

Conoces bien el cuarto
El canapé y la alfombra turca
La cama donde el silencio del muchacho
Te hace intangible
Conoces bien las sombras que acomodan el cuerpo
Conoces esos ojos que ven indescifrables
A la manera de una estatua griega

Reposas poeta en el fuego

MÁSCARA

El silencio destroza los movimientos de tu máscara
Los gestos se tiñen de un azul asmático
En un rito
Donde tu máscara verdadera ríe
Como si fueras el más invencible de los Samurais

Tus facciones se funden
Y eres de todas las mujeres la más bella
O quizá una luna decapitada
Porque no era verdad la máscara que cayó
Mishima

SAINT GENET

Querido y viejo Ángel de la Guarda
De todos mis pecados
Prometiste algunas alucinaciones
Para tatuar mi memoria
Vuelve a la fiesta del crimen
Ahí los muchachos te esperan
Para que les abras las venas
Y coloques cianuro en sus besos
Y ahora que estás en el Santoral
Bendícenos con todas tus blasfemias
Danos de ti la arrogancia de la transgresión
Mándanos el delirio de la furia
No nos dejen caer en la abulia del alma
Danos el grito de la afrenta
Y no olvides que aunque estés glorificado
La noche sigue abierta para ti
Para que no se corrompa en tus sueños
Que nos ocultan
Amén

CHARENTON

"La idea de Dios es el único error que no puedo perdonar al hombre."

SADE

Aquí vive
Es mitad bestia y mitad hombre
Y es por eso un Semidiós
Destinado al placer
Se alimenta con sangre de púberes y rosados mancebos
Y es tan frágil como el joven Eros
Vive rodeado de ángeles pequeños y perversos
Que enjaulados le cantan "las locuras amorosas"
Con ayes y gritos melancólicos
En fin, él ríe a carcajadas
Dando vueltas sobre la nada

ORACIÓN

Admite oh Dios
que has provocado
con tus artificios de hechicero
esta danza que sofoca
los latidos de mi corazón

admite que tu magia
encendió mis ojos
cuando su bello rostro
se asomó sin clemencia
sobre mis sentidos

admítelo
y lo amaré
porque así lo has destinado
aunque luego mi alma
que ahora se estremece
llore

EN LA ESTACIÓN DEL METRO

Un hombre moderno lee a Malcom Lowry
Alguien me descubre en su mirada
Va y viene en mis contornos
La vieja de mi lado escupe
Otro hombre conversa
Otro me toma de la mano
Otro sonríe
El que lee a Malcom bosteza
Yo sé que hay un volcán entre su corazón y el mío

MINOTAURO

Por el laberinto de las calles
Ronda el Minotauro de ojos tristes
Tropieza con anchas avenidas
Amuralladas de torres de concreto
Su pelambre antes de Oro
Se destiñe con el aire envenenado que mató a Teseo
Bufa
Su grito melancólico se embriaga en el polvo
Su belleza maltrecha cruza por los puentes peatonales
Y para olvidarse del destino
Fuma mariguana

SANGRE

Me despierto cada noche envuelta
en el incendio de mi propia sangre.

MARGUERITE YOURCENAR

Trepa el escalofrío derramando las cosas
Que plagian los misterios de los sentidos
Mi cuerpo coincide con el álgebra del aire
Que pulsa demencial
Queriendo asumir lo absoluto de este instante
En que la luz del atardecer golpea
Descalabrando las sensaciones

El aire traza sus territorios en los sentidos
Jadean las semisombras en el cuarto
Jadean en la memoria
Tratando de digerir el misterio
De cada movimiento que sobresalta el espacio

Trepa el escalofrío
El viento pule el cuchillo
Corta la luz
Corta la garganta
Corta la vena incendiando el instante
En que las palabras y los movimientos arden

El cuerpo se abandona a la demencia de la tarde roja
Que arde en la piel y en el ojo enfermo
Ojo compulsivo que se hincha en la luz
Asesinando la realidad espesa de las cosas

La luz roja de la tarde coloca el pensamiento
Sobre las márgenes de la pasión
Contagiando las venas

Que enloquecidas van
Gritando afiebradas
Y manchando las sábanas
Entre nervios, jugos, esqueleto y alma
Abro los ojos
Y aún estoy dentro de mí acomodando el dolor
Los gritos corren al rescate del alma
Que está anestesiada en el delirio
Corren los pasos tras la verdad
Lo verídico se filtra por la cerradura de la puerta
La metafísica yace en el espejo
Manchando de sangre el infinito
Donde copulan los dioses

HELIOGÁBALO

En la ciudad de Antioquía
Donde reinó la gigantesca cabeza de Caronte
Nació el rey de Emat
Sacerdote del Sol
Fue hermoso según los documentos
Y los designios del Zodiaco
Amó la fornicación hasta el delirio
Bebió sangre en el altar del fuego
Mientras los magos, sacerdotes y esclavos
Cortaban trozos de sus cuerpos
Y los devoraban ahí mismo
Aquel que fue Sol de Siria
Maquillado de azafrán y envuelto en seiscientos amuletos
Huye de la venganza
Después de danzar en el fuego del sacrificio
Y cae en los gritos del crimen
Su ensangrentada belleza yace en las letrinas
Braman las deidades del infierno
Astarté diosa de la noche ríe
Luna maniática ilumina el cadáver
Envuelto en sangre y mierda

DRÁCULA

La Luna muestra su cuello ensangrentado
Y lanza un alarido de luz
Sobre la indiferencia de los muebles

El deseo embalsama los movimientos
Que la vida amarra a los sentidos
Y los hace materia
Transmutación del vacío
Veneno que coagula tu mirada
Que ve los estertores de la Luna

Tu piel grita arañando el terror
Donde extraviaste el alma
Mientras mi desesperada boca
Te succiona el placer
Bañándote de sangre

VOYEURE

Con su ojo soberbio
Certera
La Luna espía
Por la cerradura de la noche

RITO

El ruido metafísico de mi cerebro
Pulsa enloquecido
Se astilla contra el mar

Sangra la memoria
Desgarrando el misterio
De esta noche humana
En que la luz falsificada de la lámpara
Engaña la sustancia de las sensaciones

El mar roe el silencio
Y el movimiento profano de mis pasos
Marcan el límite
Del espacio coagulado de mi sombra

El dolor controla las márgenes del agua
La pasión estalla sobre el mar que arde

VERACRUZ

El viento desparrama las gaviotas
Hacia la nada
En la estación el tren aulla
Y los barcos en el muelle gimen
Rascándose el lomo contra las estrellas

En las callejuelas la humedad ambienta
Al alba amoratada
Los marineros cantan al borde de la tristeza
Canciones saladas que se abandonan al ritmo de la marimba
Y que hablan de los naufragios del corazón

Veo a los parroquianos beber tratando de atragantarse
De melancolía
Veo la silueta de las mujeres
Cruzar la plaza con la ceremonia de su andar
Veo el violeta nocturno del cielo
Donde las torres y los mástiles se atoran
Y una gaviota se posa en el recuerdo

Veo cómo el viento marea a las sombras
Que ansiosas se abrazan a los portales
Veo a Cortés, a Pedro de Alvarado y a Gonzalo de Sandoval
Hacer la señal de la cruz ante los médanos desérticos
Que adornan la bahía
Veo los bares de grandes luces mercuriales
Y a las putas que remedan el mar cada que ríen
Veo el alba que se escurre sobre la fortaleza
De San Juan de Ulúa
Donde el terror de los más afamados criminales
Hinchó las madréporas del muro
Donde La de los Dos Claveles culeó con los mulatos
Y el pirata Drake perdió dos navíos de los cuatro que eran
En el año (de gracia) de 1568
Veo los arrecifes que custodian las aspilleras y almenas

Los fuertes muros, los eslabones y las argollas
Que podridas de sal y tiempo
Descansan entumidas bajo el sol del trópico

Oigo al mar
Oigo a la oscuridad batir sus olas
La oscuridad que posee sólo el ruido seco de las olas
Mientras los barcos perezosos anclan en la nada
Oigo los gritos de los vendedores
Que sacuden el aire con sus prisas
En el muelle la brisa refresca a los muchachos
Que sudan bajo las playeras ajustadas
El olor a caldo de pescado y de mojarras en ajo
Devoran el apetito
Dos marineros pelirrojos juegan a los dados
Hasta que el azar los vence
Y un negro hermoso se zambulle en el Océano

Sobre las piedras muertas y las dunas grises
Malinche traduce las cosas de estas tierras al conquistador
Que ve asombrado
Los presentes que le envía Moctezuma
Ricas mantas bordadas con plumas fastuosas
Comida y Oro

En la Plaza de Armas
Los muchachos de ojos profundos
Ven a la noche que baila sudorosa y se acomoda el pelo
Ven el aire marino que se posa en sus cuerpos
Desnudándolos
En el horizonte el azul desaparece
La Luna se posa en los cristales
El trópico jadea sobre la Villa Rica
Los faros tentalean el abismo
Y a lo lejos
La música de la marimba traza con nostalgia
El silencio del Puerto

LUNA

La Luna mancha de vapor
Los utensilios de la madrugada
Que deambulan en el insomnio
Abriendo y cerrando la memoria

NIGHT CLUB

La realidad se desplaza
Entre la sugestión y el espacio de esta madrugada
La carne de los sentidos aclara el desengaño
Mientras el ruido surte efecto

En el bar la gente despeja la oscuridad
Un esfuerzo de luz anuda las tentaciones
Los muchachos danzan alrededor del desencanto
Alrededor de esta noche convaleciente

El gran concierto, el gran ocio, la belleza sin ruido
La calumnia de la luz
Que perfora la sustancia de los movimientos

Los muchachos conversan con los sentidos
Vampiros que danzan con la acción
De esta madrugada en el Night Club
Donde la gratitud del ruido
Besa las sofocaciones

La memoria tartamudea junto con el ruido
La música también
La desesperación riñe con el destino
La música se despilfarra
Y toda esa soledad a tiempo se subleva

Vigilancia: L. M. Sch.
400 ejemplares
Mayo de 1985
Impresora Eficiencia
México, D. F.

México, 1985